

*Semana del  
9 al 15 de diciembre  
2012*

Nº 157

**El Vínculo**

• Nos llega este mes de una predicación de Manuel Ortíz. •

*Semana del  
18 al 24 de  
noviembre 2012*

Otra manera de saber si amo al Señor es viendo si mi amor es: Amor sumiso a Su voluntad.

<sup>1</sup>Juan 21:22 “Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú.”

El amor no dispuesto al sacrificio, no es amor. La medida de tu sacrificio, será la medida de tu amor por Cristo y se manifiesta en la sumisión a Su voluntad: Buena, agradable y perfecta. Dios somete nuestro amor a prueba: Escasez, enfermedad, camino estrecho, camino mas difícil que otro, uno sale de la cárcel y otro permanece, uno va de gloria en gloria y otro parece que de horno en horno...

<sup>2</sup>Juan 1:6 “Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio.”

La sumisión y la obediencia debería ser una respuesta de amor abundante a Dios y libre de comparaciones. Lo que siembro cosecho, escasamente o abundantemente. Hermanos que son muy queridos por Dios: Apenas se les ve, no sobresalen, no destacan, no hay lucimiento, pero quizás en el corazón, aman más que nosotros. El amor se da, se percibe, nunca deja de ser. . Nunca demostraremos tanto nuestro amor por Dios que cuando nos damos generosamente.

¿Cuánto amo? ¿Cuánto me amas? Sígueme. Seguir a Cristo es seguir sus padecimientos, persecuciones y sufrimientos. (2Tito 2:3, 3:12) Seguir a Cristo por quien es El, no por lo que siento. A Mateo se le dijo: Sígueme. Sin más explicaciones. Y si nuestro amor de hoy es tibio ¿Como será cuando nos persigan?

(Lucas 10: 25-28)

Hay preguntas que cada uno de nosotros deberíamos contestarnos. ¿Cuánto amo al Señor y cómo amo al Señor? ¿Como puedo saber cuanto amo al Señor? La única persona digna de amar por encima de todo es Dios. Cristiano no es solo el que esta bautizado y viene a los cultos. Es el que mantiene una relación personal y muy estrecha con el Señor y eso solo se logra si se le ama a Cristo por encima de todo y de todos. Conocimiento, fe, fidelidad, obediencia... son rasgos distintivos en el carácter de un creyente. Pero pobre si no se ama a Cristo de todo corazón.

¿Amamos a Dios por todo lo que ha hecho? ¿Por lo que hace? El amor por nuestro Señor se ve, se sabe, del mismo modo que la luz se ve, el calor se siente y el sonido se oye. Al final de todo sigo a quien amo o lo que amo: Si amo la fama, el dinero, el reconocimiento, la posición, una persona... A eso seguiré.

<sup>3</sup>Juan 21:17 “Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.”

Esto es un reto. ¿Hemos negado alguna vez al Señor o dejado de seguirle? Lo hacemos no solo cuando nos vamos de la iglesia. También cuando: no le obedezco, aparco la cruz, me justifico, no le confieso...

¿Hemos caído de ese genuino amor por el Señor? El nos ha amado primero a nosotros y quiere o espera de nosotros un amor incondicional e inalterable.

*Semana del  
25 de noviembre al  
1 diciembre 2012*

Amor ferviente. <sup>Apocalipsis 3:16</sup> “Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.”

Una de la maneras de ver si he caído del amor que Dios desea de mi, es si le amo con amor ferviente (Agape). Pedro no podía usar esa definición de amor con Cristo, sabía que no le había amado así. Pero es el amor que Cristo espera, no solo de Pedro; sino de cada uno de nosotros.

<sup>1Corintios 13:4-8</sup> “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece...”

Pedro demostró mas tarde su amor por el Señor con su sacrificio y su muerte. ¿Y nosotros, hasta donde amamos al Señor? Dios espera un amor superior, por encima de todas las cosas. ¿Es ferviente nuestro amor? Se ama al Señor, no las recompensas o los beneficios, la posición, el llamado, el servicio... Se Le debe amar por quien es El y por lo que hizo y hace por cada uno de nosotros. Que sea un amor humilde.

<sup>Juan 21:15</sup> “¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo.”

No se si te amo mas, pero te amo. Entre confesión y jactancia hay una diferencia. Amar lo uno y repudiar lo otro. Antes de la caída Pedro había hablado de otra manera: <sup>Mateo26:33</sup> “Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.”

Cuidado que el orgullo puede salir y estropear lo que estamos haciendo por el Señor. Nuestro amor debe de ser humilde, libre de comparaciones y jactancias. Cada uno tenemos un reto, unas metas y un lugar donde servirle puestas por Él.

*Semana del  
2 al 8 de diciembre  
2012*

Otra manera de saber cuanto amo al Señor o si mi amor por El se ha enfriado es ver si mi amor es un: Amor manifestado en obras.

Jesús dijo: “Apacienta mis corderos.”

No quiere decir que todos seamos pastores para tener que apacienta a los corderos, algunos quieren ser lideres; y no alimentan ni al ultimo que ha llegado a la iglesia. El asunto es que si amo a Cristo, me empleo en Su obra, me consagro, me dedico al cien por cien. Nadie me emplea ni me obliga. Me obligo yo, el amor por Cristo es voluntario. Nada o poco haremos si nos movemos por el sentido de la obligación. Antes que las manos se muevan el corazón debe estar interesado.

<sup>Mateo 6:21</sup> “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.”

Sin amor no perseveraremos. La medida de nuestro amor se ve por lo que hacemos por el Señor. ¿Quiero saber cuanto amo al Señor?... ¿Cuanto hago por el Señor y por Su iglesia? Preferible que te llamen fanático, radical, extremista, legalista... a que Dios nos vomite de la boca.

¿Quienes son estos jóvenes que bailan, que danzan en las plazas, que testifican de un Dios vivo...? Los del Señor. Es que son demasiado radicales, demasiado legalistas. Eso dicen los religiosos para justificarse cuando no están de acuerdo de lo que se hace para El Señor. Jesús vivió y murió con los brazos abiertos para nosotros, y nosotros queremos vivir la vida cristiana con los brazos cruzados.